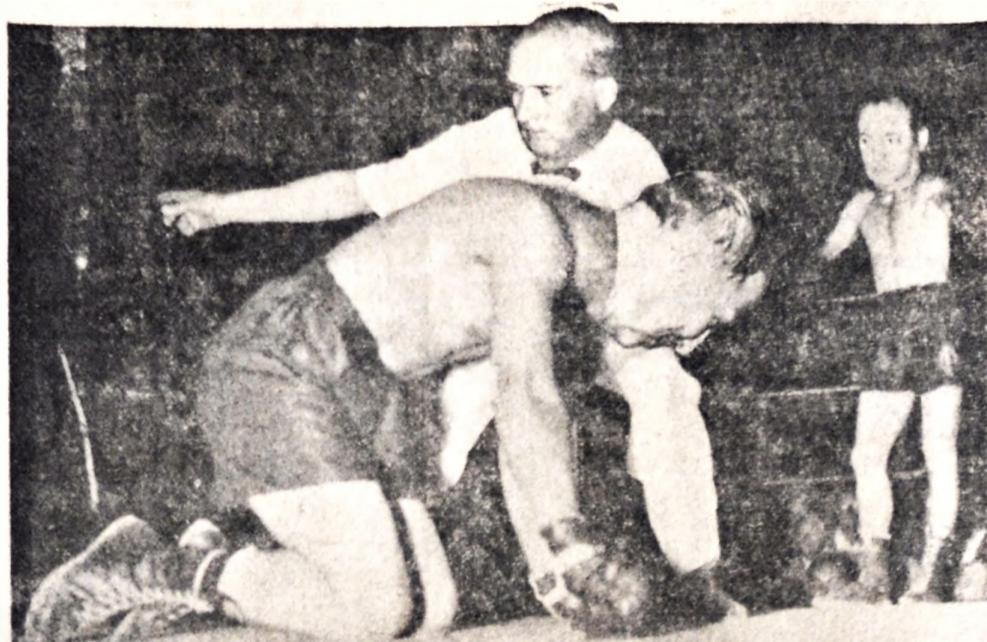


**NO SON MOSCAS, SON PESADOS:  
LOS TENEMOS BIEN CALADOS**



Luisito Pascualito Batlle Berres ha tirado sobre la lona al eterno "challenger" Eduardo Rodríguez Larreta, también conocido por Kid Coca-Cola. El árbitro, señor Zubiría, se ve en el caso de indicarle su rincón al caído, seriamente castigado a raíz de sus revelaciones sobre el programa de cambios del Banco de la República.

Pascualito Luisito mantiene la corona de la "mosca" para su equipo, en tanto que su rival de esta ocasión existe en relajarse frente a la prensa extranjera. Este primer "round" ha sido, evidentemente, del campeón de la 15, que pesa a encontrarse fuera de forma y con muchos kilos de más se viene

Ampliaremos.

**CARTELERA POLITICA**

"BRASILIANA". — Pereyra Reverbell  
"GESTA DE VALOR". — Washington Fernández  
"CITA CON EL DESTINO". — Arroyo Torres  
"EN BUSCA DEL GORDO". — Pedrito Onetti  
"HAGAN JUEGO, SEÑORES". — Bayley  
"AMANTES SECRETOS". — Cartolano y César Batlle  
"TEMA PARA UN SUEÑO". — El Presupuesto  
"LOS HERMANOS CORSOS". — Herrera y Haedo  
"BIOGRAFIA". — Zavala Muñiz  
"ABAJO EL TELON". — Abdala

**SIGUE LA PULSEADA**



César y Luisito, intérpretes sumos del pensamiento vivo de Don Pepe, continúan la fatigante polémica alrededor de los ideales... ¡No!... de la doctrina del partido?... Tam-poco... de la suerte y destino del pueblo trabajador?... ¡Me-

nos que menos! La polémica tiene un prosaico sabor a queso y plena a la altura de los feludos del Palacio Legislativo.

Dicho esto último sin alusión a ningún ser burocrático del agusto recinto.

Joven, ilustrado, combativo, con eficaz actuación en los medios gremiales, ha llegado a la Cámara marcando un tiempo récord. Y lejos de perder velocidad, su paso por el Parlamento no es un paso, es un floreo suave, que permite apreciar que le sobren reservas para ganar muchas carreras. Si no se manca, claro. Corre con los colores de la 15, y lo cuida como un padre don Luisito, que no necesita recurrir a la digitalina para que su pupilo obtenga buenos triunfos. Sabat le ha hecho esta caricatura notable, tirándolo a matar. Nosotros, en tren de catedráticos, lo diamos a Zelmar Michelini entre los "muy indiscutibles" para los próximos clásicos, en donde volverá a constituirse en el terror de los taquígrafos. Por lo menos, al decir de César Batlle.

**Cuestión de Puntos de Vista**

Joaquim Nabuco Ferreira da Silva era un portugués cabeza dura, que una vez em-

barcado en algo no desistía por nada. Lo peor es que juzgaba las cosas según le iba y no atinaba siquiera a imaginar que otros, en situación diferente a la suya tendrían que ver las cosas de otro modo.

Ese empecenamiento le costó caro. Después de muchos ahorros, dejando de fumar y de tomar su buen vino, logró economizar lo suficiente como para comprarse una motocicleta de segunda mano. Se entrenó todos los días un poco dando una vuelta por el barrio, pero su idea fija era probar la velocidad de la moto en la carretera cercana. Por fin una tarde de verano, Joaquim se fué en su moto en dirección a la carretera. Iba pasando autos y los miraba con desprecio.

No concebia eso de los autos ahora que él tenía moto.

Cuando llegó a la carretera era ya de noche cerrada. Prendió el faro delantero que lanzó una puñalada de luz sobre el camino. Se aseguró bien de que todo estaba en orden y se dijo: "Joaquim a correr!"

Y efectivamente, iba corriendo a una velocidad fantástica, cuando vió venir en sentido contrario dos enormes faros. Y como iba en moto, y era Joaquim Nabuco Ferreira da Silva, bajó la cabeza, aceleró más todavía y gritó:

"Voy a tirarme entre los colegas!"

V se tiró nomás.

SAFETY PIN

**Décimas de Juan Pimienta**

**El Parnaso Nacional**

(Podrá no haber poesía, pero siempre habrá poetas).  
(Con perdón de Gustavo Adolfo Becker).

TENIA TANTO DE PUESA COMO CRISTO DE SOLDADO.

IV

MARIPOSAS SUBMARINAS, PESCAOS VOLANDO EN EL CIELO, CANONES DE TERCIOPERO Y PALOMAS CON ESPINAS; HACIENDO MIEL LAS GALLINAS, LAS ABEJAS CACARIANDO POTROS DE NIEBLA TRINANDO Y AVES CON CRÍA Y CENCERRO, Y HASTA OCASIONES UN PERRO GUELTO LUCERO Y CHISPIANDO.

V

ADEMAS, ¡QUE CONSONANTES, QUE RIMAS NI QUE OCHO CUARTOS! NUESTROS PUETAS ESTAN HARTOS DE COSAS DEL TIEMPO DE ANTES. Y SI EN ALGUNOS INSTANTES PARECEN ARREPENTIDOS, Y HACEN VERSOS BIEN MEDIDOS RIMANDO PATO CON GATO, GUELVE AL PUNTO EL ARREBATO QUE LOS TIENE ENLOQUECIDOS.

VI

HERMANO, PA TERMINAR, QUIERO HACER UNA ALVERTENCIA: QUE TENGA MUCHA PRUDENCIA CUANDO SE VAYA A CASAR. PIENSE QUE HABIA ALLÍ UN MILLAR DE PUETAS ESPONDIENDO A UNA DELLAS —SUPONIENDO— A USTE LE ECHARA EL ANZUELO, ¡PRENDIDO A UN CHURRASCO E CIELO ME PARECE ESTARLO VIENDO!

"EL"



# TERO imprudente"

Año II

Montevideo, 4 de Julio de 1956

Nº 16

**Don Ledo Baila la Jota**



**Rumores de "Se Dices"**

Durante la feria judicial visitará nuestro país el prestigioso juez brasileño Federico López. Se comenta el acierto de quienes han resuelto mandarlo a la feria.

En Buenos Aires se realizarán actos de protesta contra el Ministro del Interior, doctor Abdala, que propuso restablecer algunas de las medidas peronistas sobre el tránsito entre ambos pueblos hermanos. Los chorros hermanos están justamente indignados.

Varios legisladores batillistas han lanzado la iniciativa de que la Amdet proporcione un omnibus al Ministro de Hacienda, señor Arroyo Torres, para su uso particular. Se evitaría así que escuchasen expresiones molestas para el Poder Ejecutivo y el Parlamento.

Ediles de la lista 15 se proponen suprimir muchos cargos de peones en los cementerios, considerándolos innecesarios. De acuerdo con lo manifestado por eminentes correligionarios del señor Batlle Berres, ellos se entierran solos.

El Ministro de Guatemala en Montevideo, en un gesto que mucho lo honra, habría renunciado a su cargo considerando que no puede representar entre nosotros a un sanguinario dictador, sirviendo a sueldo de la "United Fruit".

Lamentablemente, la noticia anterior es inexacta. El diplomático guatemalteco, bien aconsejado por la insospechablemente democrática gente de "El País", ha decidido sacrificarse y continuar con su pensada tarea. Pero, eso sí, está muy afligido por la muerte de tantos estudiantes de su país, presumiblemente víctimas de alguna fiebre tropical.

Delegaciones de los cabos y sargentos de nuestro Ejército, a quienes se les aumenta pesos 10.— en el Presupuesto recién aprobado por los sectores colorados, se reunirán estos días en el Centro Militar a fin de considerar el punto. Entienden dichos militares que se trata de un aumento exagerado, hecho a costa de los Generales, Brigadiers y Coronels, y se proponen rechazarlo para no herir la susceptibilidad de sus superiores. ¡Bello ejemplo de patriotismo, sin duda!

Ampliando la información precedente, podemos adelantar que los susodichos cabos y sargentos no podrán realizar su asamblea en el Centro Militar, ya que no son socios de esta prestigiosa institución. La asamblea tendrá lugar en la sede del club "Los Bóvedas", o más probablemente en el local de "Mar de Fondo". En dicha oportunidad se dará lectura de un telegrama de simpatía enviado por el Presidente de Cuba, el ex-sargento Batista.

La Cámara de Representantes, luego de trasnochadas sin control varias jornadas inacabables, aprobó un Presupuesto General de Sueldos y Gastos bien acorde con tales circunstancias. Un Presupuesto trasnochado, híbrido y ligamente alcoholizado, al que no dejarán pasar en el Senado ni los propios correligionarios del Ministro Arroyo Torres. Pero éste parece sentirse satisfecho de su trabajo.

**El fútbol celeste**



Nuestro fútbol, abito de gloria, se exhibe orgulloso por las canchas de América y del Mundo. Saben quién soy yo? —pregunta desafiante a los húngaros, a los españoles, a los austriacos, a los brasiles, a los argentinos... "Soy el fútbol cuatro veces campeón mundial!!!!" Y al modo de un viejo hidalgo castellano (aunque bastante falso, también, de hidalguía, muchas veces), hablamos y hablamos del pasado, del ayer magnífico, en un éxtasis ridículo que no nos deja ver la realidad.

# EL TERRO imprudente

## Enfermedades Profesionales

Está más que probado que la mayor parte de las dolencias que afligen a esta pobre humanidad tienen origen específicamente social.

Las múltiples y complicadas profesiones a que los hombres modernos deben dedicarse para defender el pan con manteca de cada día, son las verdaderas responsables de las innúmeras enfermedades que diezman a la especie humana.

La ciencia médica, en este punto como en otros, está atravesadísima, pero día llegará en que los estudios hipocráticos llegarán a establecer en definitiva las verdaderas causas de las afecciones y apuntarán la forma de evitarlas.

Con el propósito de ofrecer una modesta, pero muy honesta, contribución a las investigaciones que se están haciendo



mientras atómica va y atómica viene) en muchos países, vamos a enumerar aquí algunas entidades mórbidas que ya pueden ser señaladas como responsables de la muerte de determinados profesionales.

BAILARINAS CLASICAS — Baile de San Vito.

FUNCIONARIO PUBLICO — Encefalitis letárgica.

JOCKEY — Tifus galopante.

MUSICO DE BANDA — Caries de los cornetes medios de la nariz.

CHAUFFEURS — Taxi-cardia o auto-intoxicación.

ALMACENERO — Pérdida de peso (250 gramos por kilo).

TENEDOR DE LIBROS — (Con más de 5 hijos y salario mínimo) Cálculos.

INSPECTOR DE TRANSITO — Obstrucción de la circulación o Parálisis general.

FABRICANTES DE SOUTIENES — Seno-sitis.

GUARDA DEL JARDIN ZOOLOGICO — Elefantiasis.

JUGADOR DE CARAMBOLA Y CASSIN — Cálculos biliares.

APUNTADORES DE TEATRO — Soplo al corazón.

PAREJA DE CANTORES — Ulcera al Duo-deno.

TINTORERO — Tumor blanco, vómitos negros, fiebre amarilla.

## Montevideo en el Año 2056



Escena captada frente al Ministerio de Instrucción Pública, donde puede observarse a los últimos intelectuales uruguayos, escritores, poetas, ensayistas y autores teatrales, empleando sus aptitudes en la venta de frutas y verduras. Pero eso sí, sin perder la esperanza de que algún día se cumpla la Ley de Remuneraciones Literarias votada en 1951.

## LOS PESCADORES

Delirio Justo: Herniado, Pensiador y relojero. Ajedrecista de calidad. A los treinta años empezó a hablar solo y se hizo gran orador. En Millán 2515, se le recuerda con cariño. Murió al tocar

uno de ellos, al cabo de varias horas, siente que pican en su anzuelo. Tira, y saca una preciosa sirena, muy parecida a la Gina Lollobrigida. Su compañero lo mira asombrado. Pero ambos siguen callados.

Minutos después el mismo indio se retira de las aguas una segunda sirena. Esta, asombrosamente parecida a la Silvana Pampanini. Sin inmutarse, el indio pone la segunda sirena junto a la primera y vuelve a echar el anzuelo. Su compañero lo sigue mirando con estupor.

No pasa mucho tiempo más, y el afortunado indio levanta en el extremo de su hilera de pescar una tercera y bellísima sirena. Esta vez, notablemente parecida a la Sofia Loren. Y el hombre no hace ningún comentario.

Numancio Tripode: Orejudo. Especializado fotógrafo de niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo. Especializado fotógrafo de niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo.

Especializado fotógrafo de

niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguillo Veraz: Farsante de

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrujo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente.

Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

# EL TERÓ

imprudente.

## \* LA VELA \*

Por JUAN TARUGO

Doña Encarnación se enamoró de El Finado, a los compases del vals "Sobre las Olas". El Finado, cuyo retrato en colores, pende sobre la cabecera de la cama, era un tipo bigotudo, con cara de indio. Doña Encarnación suspiraba:

—¡Ah... en los tiempos de El Finado sí que había hombres. No estos maricones de ahora que las mujeres los llevan para todos lados. ¡Con El Finado! ¡Cuidadito!

Se casaron en aquellos tiempos en que se tocaba "El Choclo", y "había decencia".

—Había de todo, no digo, soleraba doña Encarnación, pero eran más ocultas, no como estas chivatas, que van a



mostrarse en cueros, casi, a las playas esas... No sé que gracia le hallan los hombres a las desvergonzadas esas!

Aunque El Finado había sido para ella "como todos los hombres", siempre lo utilizaba de escudo. Si le cobraban alguna cuenta, y no tenía dinero para pagar, exclamaba:

—Si viviera El Finado, esto no ocurría, no!

A veces, una vieja amiga, insinuaba que la soledad es cosa triste.

—Porque no busca, y se casa...

—Jamás. ¿Qué pensaría El Finado?

El cuarto de doña Encarnación era como un sepulcro egipcio. Había cualquier cantidad de cosas raras. Entre viejas postales en las cuales había anotado los hechos más importantes de su vida, ("El joven Timoteo me empeñó a dragón por antayer Octubre 11 de 1910", "El amigo de Timoteo me dijo un piropo. Me gusta pero no parece un hombre serio que fástima Abril 20 de 1911") guardaba, un dedal que perteneció a su bisabuela; una trenza: "Adoro el amor de un pirata", "Abandonada en su noche de bodas", "Relaciones peligrosas"; algunos recuerdos del

Centenario; un "secretaire", regalo de una amiga que después de casada "se dió a la vida"; una planta de espárragos, obsequio de un sacerdote; un antifaz, que recuerda un baile, en el que le tiraron tres balazos a la abuela, y le erraron. El único ser viviente que le hace compañía es Tintina, una perra que le tengo bronca porque es flor de díquera. A todos los perros, en grupo. De mañana aquello es una jauría. Se mete para adentro, toda aflijida. Si no está abierta la cancel vuelve a la puerta, y le dirige a mi perro —no sé qué cara le lleva— una mirada que quiere decir: "¿porqué no venis, botón?" Mi perro es tan torpe, que va. Después, al final,

de hoy en día". Doña Encarnación pensaba seriamente en la posibilidad del matrimonio. No era tan vieja —cincuenta y tres años— sabía cocinar, bordar, tenía la pensión de El Finado, muebles, etc., y lo principal: era una mujer seria. Vaya, si era buen partido!

Los sueños de buen amor, invadieron su creadora fantasía. En ellos el agente tomó el cariñoso nombre de "mi gauchito", "mi borrego". Imaginaba ser la esclava de un rey moro, y el guardia civil, después de matarlo, la rescataba.

En las tardes, se calzaba unos lentes negros, por estar a la moda, y se asomaba al balcón. El guardia civil, la saludaba, contento de que alguien lo ayudara a matizar "la parada". Después de un presumido prólogo, doña Encarnación llegaba al tema preferido.

—Le gusta la carrera militar, joven?

—Y... que más remedio!

—Tuve un dragón, que también era militar. ¡Lo llevo en el fondo de las pupilas! Era tan elegante... Me daba pena. Imagínese, con tantas guerras! Es una profesión muy peligrosa la de ustedes.

—Ah, sí... a veces uno da con cada mamado que ya le digo...

Doña Encarnación jugaba terminada la conversación, y decía, mirándolo de una forma tan incomprendible, que el pobre muchacho quedaba revisándose la ropa, por si le faltaba algún botón o tenía la chapa ladeada:

—Buena tarde, mozo...

Cerraba el postigo y se quedaba horas, espiando al agente, que estornudaba, se despezaba con aburrimiento, se escarbaba las narices, o paraba a alguna pebete. Suspiraba, triste, cuando llegaba el relevo —un tipo gordito que se iba para la otra esquina— y aguardaba, con ansiedad, la llegada de un nuevo día.

Hasta que el guardia civil rubio no apareció más; había cambiado de turno. Doña Encarnación se sintió abandonada. Más que antes, comprobó que en su pieza no había el deseado olor a calcetines, a tabaco, a sudor. Posó sus miradas en la virgen. La veía burda, inútil. Las velitas, cortas y gruesas, de a real, habían perdido, para su imaginación, el aspecto que las hacía casi sagradas. Parecían guardias civiles de casco prusiano y pompon.

Aquellos guardias civiles de su juventud... Las velas traían a su mente, ante que cosas del cielo, cosas de hombres. Una vele a medio consumir, representaba la cara sumida, arrugada, de un enamorado. La vele semejaba la cara escuadrada y triste, del guardia civil rubio...

## El Empeñador Inesperado

El hombre entró y dijo:

—Mire, señor, los que dicen que las cosas empeñadas no dan ganancia, están locos de remate.

Nosotros nos quedamos en suspense. (No cabía otra actitud).

—¿Vé usted?

—Sí... —respondimos tratando de no pestear, pues, en todo lo largo y lo ancho de su espaldor azul, mostrábano un billete de diez pesos.

—Yo voy a lo de Pablito...

—Igual que nosotros...

—No; igual que ustedes no. Porque yo empeño este billete de diez pesos por nueve...

—¿...?

—Y una vez en posesión de los nueve vendo la boleta por



dos. Y nueve y dos, si las matemáticas no fallan, son once...

—Efectivamente... —dijimos por decir.

—De manera —continuó diciendo nuestro implacable expositor—, que gano un peso por cada diez. Diez por cien. Cien por cada mil...

Doña Encarnación jugaba terminada la conversación, y decía, mirándolo de una forma tan incomprendible, que el pobre muchacho quedaba revisándose la ropa, por si le faltaba algún botón o tenía la chapa ladeada:

—Buenas tardes, mozo...

Cerraba el postigo y se quedaba horas, espiando al agente, que estornudaba, se despezaba con aburrimiento, se escarbaba las narices, o paraba a alguna pebete. Suspiraba, triste, cuando llegaba el relevo —un tipo gordito que se iba para la otra esquina— y aguardaba, con ansiedad, la llegada de un nuevo día.

Hasta que el guardia civil rubio no apareció más; había cambiado de turno. Doña Encarnación se sintió abandonada. Más que antes, comprobó que en su pieza no había el deseado olor a calcetines, a tabaco, a sudor. Posó sus miradas en la virgen. La veía burda, inútil. Las velitas, cortas y gruesas, de a real, habían perdido, para su imaginación, el aspecto que las hacían casi sagradas. Parecían guardias civiles de casco prusiano y pompon.

Aquellos guardias civiles de su juventud... Las velas traían a su mente, ante que cosas del cielo, cosas de hombres. Una vele a medio consumir, representaba la cara sumida, arrugada, de un enamorado. La vele semejaba la cara escuadrada y triste, del guardia civil rubio...

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanaque, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

Los árboles dejan desprender sus

# EL TERO imprudente

Año II

Montevideo, 4 de Julio de 1956

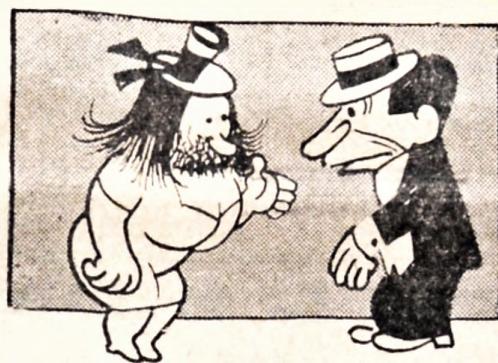
Nº 16

## LA SALVACION



—¡Que incendio providencial, señor bombero...! Fíjese que la cárcel está llena de infanto-juveniles...

## ASPIRANTE DEFRAUDADA



—Pero digame, don Genaro... ¿usted puede comprender que Barbato no quiera recibirme...? ¿Qué hago...?  
—Y... quéjese a Monseñor Barbieri.

## GEOGRAFIA APLICADA



—Y sucedió por aquel entonces que todos los parlamentarios uruguayos se disputaban furiosamente, y hasta hacían acuerdos especiales, por ir a rendir a los pobres rusos.

## EL TERO

*Imprudente*

Publicación humorística  
Aparece el 1er. y 3er. miércoles de cada mes.

Director:  
Alberto Etchepare

Distribución:  
Manuel Martínez (Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas).

Impresión:  
Talleres Gráficos "33" S. A.  
Redac. y Administración  
Ciudadela 1424  
UTE 85155



—Un momento, compañero...! Que yo soy el Presidente del Club de los Leones...!

## CALEFACCION CENTRAL



Recórtense y péguese en el respaldo de la cama. Garantizamos el resultado siempre que el lector colabore con un poquito de imaginación

## HOMBRES DEL MAÑANA...



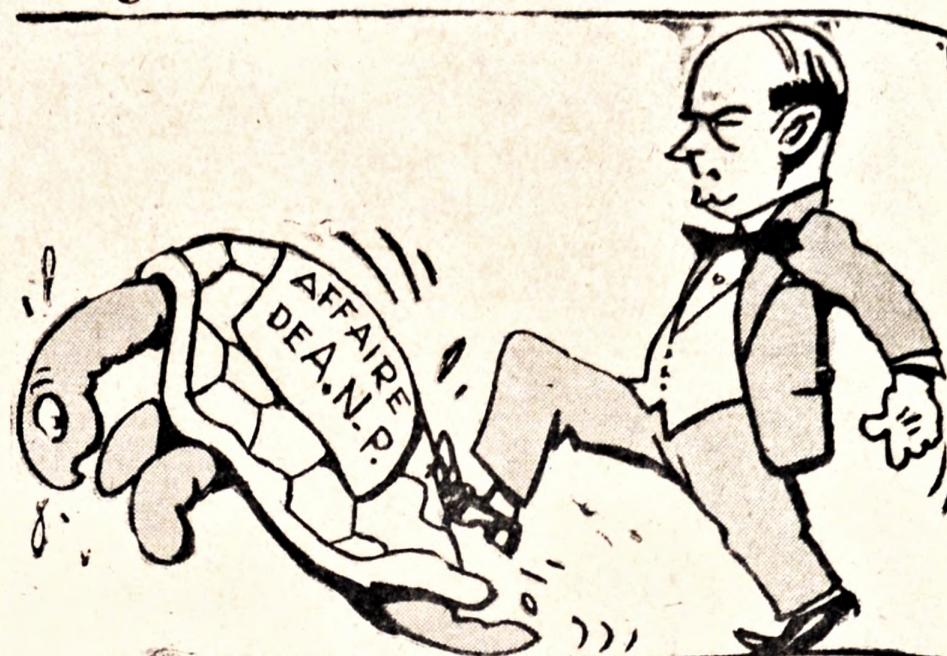
Magnífico exponente de la novísima generación uruguaya, educada en el culto del progreso y de la paz a través de la elevada predica del cinematógrafo. El grabado representa a Esculapio Rodríguez, becado por el Departamento de Estado para continuar sus estudios en Chicago y en la Universidad de Sing - Sing.

El próximo número de  
**EL TERO**  
aparecerá el  
19 de julio

## PRIORIDAD



## ¿LO VEREMOS ALGUN DIA?



—Es asunto a liquidar lo del Puerto, con su cola.

—¿Lo liquida a más tardar...?

—Si... ¡lo liquidarlo!

## UNA ADHESION SINCERA



Portada del hermoso pergamo que, con las firmas de las más significativas personalidades de la colectividad judía, le será entregada al Ministro del Interior, doctor Abdala.

## EL MEDICO OFICIAL



—Pero usted, está bien, señorita. No puedo darle licencia.  
—Entonces dísela al Ministro, que dice que yo lo tengo fecho...

Sintonice

## "Los Risatómicos"

LUNES y JUEVES

21.15 - C X 14 *El Espectador*



El otro aspecto dramático:  
yo quiero ser burocrático!



Y el Estado así camina:  
mucho amor... en la oficina.

La audición más escuchada del dial uruguayo siempre con: JORGE CAZET, ANTONIO CETI, WALTER SILVA, GUSTAVO VERA y la animación de ADOLFO MANAN.